

Escribimos sobre lo que más nos gusta. Escribimos y lo vivimos. Con sentimiento. Un sentimiento diferente cada día. Un sentimiento diferente cada momento. Cada vez más grande. Más intenso. Más impulsivo. Un sentimiento salvaje. No podemos vivir sin él. Nos hace sentir vivos. Sentimos como si estuviéramos ahí. Estamos ahí. Estamos aquí. Con ellos. Con ellas. Con ustedes. Y costó. Pero ya estamos aquí. Apareció en todos los periódicos. En la televisión. En todas las cadenas. En la radio. En todo el mundo. Y en la calle todos hablaban. Grandes y pequeños. Hombres y mujeres. Era un fenómeno social. Todos rumoreaban sobre ello. Que si se ganaba. Que si se perdía. Da igual. Va a ser un gran espectáculo. Dos largas noches en la cola. Como yo, había cien más. O doscientos. O trescientos. O quinientos. Todos sin conocernos. Horas, horas y horas sin comer. Sin dormir. Sin hablar. Pasando frío. Pasando calor. Sin mirar el reloj. El tiempo pasaba delante de cada uno de una forma distinta. El tiempo pasaba. Y todos compartimos una misma ilusión. Una misma **afición**. Parecía que nunca iba a llegar. Pero ya está. Ya la tengo. Ya tengo la entrada. Mi entrada. Mi tesoro, como dijo alguien en no sé qué película. Y estoy dentro. **Estamos dentro.** En la grada. Sentados. De pie. Relajados. Nerviosos. Ansiosos. Atentos. Escuchamos. Miramos. Observamos. Comemos. Nos comemos el bocadillo. Las pipas. Y las uñas. Se respira emoción. Pasión. Entusiasmo. Suena el silbato inicial. Hoy suena mejor que nunca. Comienza el juego. **De repente, una jugada peligrosa.** ¡¡Uuuuuuuy!! Faltó poco para saltar del asiento de alegría. O de tristeza. Pero no importa. No pasa nada. Llegarán más ocasiones. La próxima vez no fallarán, grita uno. Otro habla del árbitro. Y otro, del entrenador. Una señora dijo algo sobre un jugador. Hablan los más entendidos, dice uno. El tiempo corre. Vuela. Aplaudimos. Hacemos la ola. Nos levantamos. Nos sentamos. Y nos volvemos a levantar. Es un espectáculo. Es maravilloso. Es increíble. Es mágico. Pero nos marcan. Silencio. El silencio y la tristeza **se apodera** de mí. De ti. De nosotros. Es el descanso. Un periodo de reflexión. Un tiempo muerto. Un silencio absoluto. Sin emoción. Sin vida. Empieza la segunda parte. O el tercer cuarto. Empieza una nueva vida. Ahora será **distinto**. Una nueva oportunidad. Ahora hay que estar ahí. Apoyando. Más que nunca. Más y mejor. Animamos. Saltamos. Vuelve la emoción. Cantamos. Oé, oé, oé. Aplaudimos. No paramos. La intensidad del juego se acelera con nuestros gritos de guerra. Es ensordecedor. Los gritos aceleran nuestros corazones. No es apto para cardíacos. Una jugada bonita. Y otra. Y otra. Por la derecha. Por la izquierda. Por la derecha de nuevo. Moviendo el balón. Tocando. Sí señor. Ooole. Ooole. Y oíé. Torero. Torero. La exaltación se apodera de todos nosotros. La euforia invade a los jugadores. A los que estamos en la cancha. Ahora sí. **Ahora estamos tranquilos.** Pero todo, antes del pitido final y de la ovación del público, era diferente. Desde el momento que amanece, todo es distinto. Estás nervioso. Ansioso porque comience el encuentro. El día se hace largo. Las horas pasan lentamente. Llevas esperando ese justo minuto toda la semana. **Imaginate lo que se siente cuando sales y ves a toda la gente aplaudiéndote y coreando tu nombre.** Es asombroso. Cautivador. Estremecedor. Impresionante. Un sentimiento que impone. Indescriptible. Puede ser de día. Por la tarde. O de noche. Hace frío. Hace calor. Calor de público. Calor humano. Un calor vital. Lluève. Sale el sol. No importa. Empieza el partido. Defendemos. Atacamos. Volvemos a defender. Y volvemos a atacar. Patadas. Codazos. Y hasta algún puñetazo. Es apasionante. Emocionante. Excitante. Algo inquietante. Es así. Siempre. Sin descansar. No hay pausa. No hay descanso. Es duro. Pero es lo que nos gusta. Nos gusta. Nos gusta cuando ganamos. Cuando perdemos mejoramos. Entrenamos duro. Todos los días. Todas las noches. Entre semana. Y algún fin de semana. Lo que importa es hacerlo bien. Y ganar. Y sólo se gana con sacrificio. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Día tras día. Semana a semana. Jugamos. Luchamos. Corremos. Saltamos. Nos enfadamos. Nos alegramos. Nos abrazamos. Nos emocionamos. Lloramos. Y gritamos. Goo. Los corazones vibran más que nunca. Y las gradas. No sé si hemos ganado. **O hemos perdido.** Lo importante es hacerlo con ilusión. Escribimos sobre ilusión. Escribimos sobre ilusión. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Escribimos sobre deporte. Y sólo se gana con sacrificio. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Día tras día. Semana a semana. Jugamos. Luchamos. Corremos. Saltamos. Nos enfadamos. Nos alegramos. Nos abrazamos. Nos emocionamos. Lloramos. Y gritamos. Goo. Los corazones vibran más que nunca. Y las gradas. No sé si hemos ganado. **O hemos perdido.** Lo importante es hacerlo con ilusión. Escribimos sobre ilusión. Escribimos sobre ilusión. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Escribimos sobre deporte. Y sólo se gana con sacrificio. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Día tras día. Semana a semana. Jugamos. Luchamos. Corremos. Saltamos. Nos enfadamos. Nos alegramos. Nos abrazamos. Nos emocionamos. Lloramos. Y gritamos. Goo. Los corazones vibran más que nunca. Y las gradas. No sé si hemos ganado. **O hemos perdido.** Lo importante es hacerlo con ilusión. Escribimos sobre ilusión. Escribimos sobre ilusión. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Escribimos sobre deporte. Y sólo se gana con sacrificio. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Día tras día. Semana a semana. Jugamos. Luchamos. Corremos. Saltamos. Nos enfadamos. Nos alegramos. Nos abrazamos. Nos emocionamos. Lloramos. Y gritamos. Goo. Los corazones vibran más que nunca. Y las gradas. No sé si hemos ganado. **O hemos perdido.** Lo importante es hacerlo con ilusión. Escribimos sobre ilusión. Escribimos sobre ilusión. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Escribimos sobre deporte. Y sólo se gana con sacrificio. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. Sin desfallecer. Sin rendirnos. Día tras día. Semana a semana. Jugamos. Luchamos. Corremos. Saltamos. Nos enfadamos. Nos alegramos. Nos abrazamos. Nos emocionamos. Lloramos. Y gritamos. Goo. Los corazones vibran más que nunca. Y las gradas. No sé si hemos ganado. **O hemos perdido.** Lo importante es hacerlo con ilusión. Escribimos sobre ilusión. Escribimos sobre ilusión. Con ilusión. Esa ilusión nos hace seguir adelante. **Escribimos sobre deporte.**